

# CASAS *de* CAMPO

TODAS LAS  
CLAVES PARA  
CONSTRUIR  
**LA PISCINA  
IDEAL**  
EN EL JARDÍN

## PRIMAVERA *en el campo*



Suelos de cerámica • 15 dormitorios en clave rústica • Comedores al aire libre



*Paz y naturaleza  
en la  
Provenza*

El Hotel & Spa Crillon Le Brave ocupa varios edificios de los siglos xvii y xviii.  
Totalmente integrado en un pueblo medieval del mismo nombre, goza  
de unas vistas privilegiadas sobre los campos y las montañas provenzales.

TEXTO: OLIVA MAJÓ





*Desde la piscina se disfruta de  
vistas panorámicas del valle*







**PAISAJES**

Las vistas despejadas desde la piscina y las terrazas superiores muestran viñedos y olivares que se extienden hasta donde alcanza la vista, con las estribaciones del monte Ventoux a un lado, el macizo montañoso Dentelles de Montmirail al otro y los tejados medievales del pueblo Crillon-le-Brave abajo.

**LA HORA DEL APERITIVO**

En la planta baja de la Maison Roche, el edificio más antiguo del hotel, se sitúa el bar. El techo abovedado ha sido totalmente renovado. La gran chimenea de piedra y las piezas de estética *midcentury* logran ese ambiente de club donde disfrutar de un *pastis*, como dicta la tradición provenzal.







*Los espacios, muy  
mediterráneos, invitan  
a la calma*







**RESTAURANTE BISTRÓ**

En **Le Table du Ventoux**, Anissa Bouisset ofrece degustaciones del terruño provenzal con su cocina de bistró, como unas sardinas con pimienta del piquillo o una pissaladière servidas en una tabla de madera. En sintonía, acasarelas, dibujos y cerámica de la zona, saliera con encordado vegetal y un gran espejo antiguo con veladuras.

**CONFORTABLE**

Las piezas de anticuario, las lámparas vintage y la cerámica antigua o artesanal salpican una decoración de base moderna y confortable, con un gusto marcado por los materiales naturales.







*Et*

pueblecito medieval de Crillon-le-Brave está situado en la cima de una colina. Las vistas sobre los paisajes de la Provenza desde allí no pueden ser más idílicas. Se halla en las estribaciones del monte Ventoux, en el corazón del condado Venaissin, un entorno natural muy fértil, con viñedos, olivos, campos de lavanda, numerosos ríos... Allí, perfectamente integrado entre sus empinadas calles de piedra, encontramos el Hotel Crillon Le Brave (miembro de Small Luxury Hotels of the World), lejos del bullicio habitual de una región tan turística como esta. Ocupa una docena de edificios de los siglos XVII y XVIII, y se abre totalmente al exterior, mirando hacia el pai-

saje. Está tan fusionado con el pueblo que solo el color de las contraventanas diferencia las construcciones que pertenecen al hotel del resto de las casas. En la primavera de 2017, este establecimiento se incorporó a la empresa familiar Maisons Pariente. Los actuales propietarios se enamoraron del lugar y lo han convertido en un refugio muy especial, para amantes de la naturaleza, del lujo tranquilo y del relax, porque también cuenta con el spa Des Écuries, perfecto para recobrar el bienestar y centrarse en lo esencial. En sus salas, bajo los arcos monumentales de los antiguos establos abovedados del siglo XVIII, la atmósfera es extraordinariamente silenciosa. ▶

**TERRACOTA Y MADERA**

El pavimento antiguo de terracota, tan típico de la Provenza, contrasta con una decoración cálida y discreta que se decanta por la madera. Las vigas pintadas de blanco con efecto desgastado redondean un ambiente luminoso que invita a una relajación de lujo.







#### SUITES

El lino preside todas las estancias. También los colores de tonos naturales, con el verde como protagonista con muchos matices y en tonalidades salvia, laurel y oliva. Los ocres complementan la estética tranquila del hotel.



Para los más activos, un agradable paseo conduce hasta la capilla, donde se ha instalado un gimnasio bien equipado y con entrenador personal si se requiere. En cuanto a la piscina al aire libre, algunos expertos en turismo la señalan como una de las más bonitas de la Provenza: construida en una de las terrazas del hotel, goza de unas vistas espectaculares sobre el valle. En sintonía con todo el conjunto de piedra, las estancias de este establecimiento de cinco estrellas (con 16 habitaciones y 18 suites), inspiran sosiego y tranquilidad. En la decoración predomina la calidez, con piezas muy seleccionadas, pero sin estridencias, en algunos casos de anticuario o de mercadillos vin-

tage, y también modernas y cómodas. No faltan las piezas de artesanía, pues esta zona tiene una larga tradición cerámica, que queda reflejada en jarrones, lámparas, vasijas y cuencos. Destacan los tejidos naturales y de calidad, como el lino o el satén de algodón, y la paleta suave de colores con predominio de los verdes, combinados con toda la gama del blanco, el beige, el crema, el marfil y el gris, además de los tonos tierra en *chaise-longues*, butacas, cuadrantes... Los estampados de inspiración natural en cortinas y cojines rompen el ambiente calmado y dan el toque de alegría. Los colores de la Provenza marcan cada detalle y armonizan con los paisajes que se cue- ▶











**UNA SUITE CON VISTAS**  
La suite Prestige Ventoux, con 70-80 m<sup>2</sup>, con el espíritu de las casas señoriales tradicionales, cuenta con una sala de baño con dos bañeras exentas y vistas al monte Ventoux.

desde los amplios ventanales y las terrazas. Si hay un elemento decorativo que destaca por su carácter tradicional y provenzal es el pavimento de terracota, que aviva toda la decoración como un rico mosaico que va del rojizo al ocre. Entre las zonas comunes, las más atractivas son su jardín, con muchos rincones llenos de encanto, y la gran terraza, flanqueada por cipreses y montañas, y con el amplio horizonte verde justo delante. Los arquitectos Charles Zana y Elias Guenoun se encargaron de rehabilitar y dar un nuevo aire estético a estas áreas comunes en 2019, sin comprometer la identidad original del hotel. Han logrado convertir el bar en un club donde practicar uno de los

rituales casi sagrados de los franceses, degustar un aperitivo (un *apéro*): un *pastis*, un *chartreuse* o una copa de un buen vino, tan apreciado en esta zona de fama vinícola. El bistró Table du Ventoux desprende un aire informal y acogedor, lleno de referencias pictóricas. Allí es posible saborear los productos hortícolas de la zona, como aceitunas, berejenas y pimientos, deliciosas pastas con *cèpes* (boletus), pizzas a la trufa... También, sin salir del hotel, podemos disfrutar de la gastronomía de autor de la mano de la chef Anissa Boulesteix en el restaurante *gourmet* La Madeleine, donde se puede experimentar el placer de descubrir la rica cocina provenzal. □





**LA BELLEZA DE LA PIEDRA**  
Arriba, vista aérea del hotel Crillon La Brava, formado por una encantadora telaraña de edificios de piedra con tejas de alero genoveses tradicionales, pequeñas áreas interconectadas con las calles peatonales y galerías que conducen a los miradores.



**PAISAJES BAÑADOS  
POR EL SOL**

Puente de Avignon sobre el río Ródano. Arriba, el pueblo de Arlés y plantas de lavanda, que florecen de mediados de julio hasta mediados de agosto. Hay muchas rutas que incluyen paseos por los campos en flor, con paradas en pueblos medievales fortificados.



*Crillon-le-Brave*  
**NATURALEZA VIVA,  
RICA GASTRONOMÍA  
Y OLOR A LAVANDA**

El hotel se halla en el pueblo medieval del mismo nombre, en el codiciado triángulo entre el monte Ventoux, la cadena montañosa Dentelles de Montmirail y el parque natural del Luberon, a solo 37 km de Aviñón. Es el corazón de la Provenza. Desde allí, se puede hacer senderismo y coronar el Ventoux, el monte más alto de la región, con 1.909 metros. Hay rutas para bicicleta y también otras muy accesibles para caminar en familia. Otro de los atractivos de la zona es su gastronomía, con especialidades locales como las fresas de Carpentras, los higos negros de Caromb, los albaricoques del Barroux o las trufas negras del Ventoux. Los viajeros más sibaritas encuentran tesoros entre los viñedos de la región, como los prestigiosos vinos de Beaufort-de-Venise o Châteauneuf-du-Pape, denominaciones de origen controlado. Y resulta imperdonable no visitar los campos de lavanda: en julio se realiza la Fiesta de la Lavanda en Ferrassières.

**Hotel Crillon Le Brave.** Place de l'Eglise.  
84410 Crillon-le-Brave (Francia)  
[www.crillonlebrave.com](http://www.crillonlebrave.com)